

# La ética hacker

Conferencia dictada el 20 de noviembre de 2012

**PEKKA HIMANEN**

El tema de mi conferencia de hoy es la ética hacker. He escrito un libro, *La ética del hacker*, prologado por Linus Torvalds y con epílogo de Manuel Castells. El libro está vinculado a la teoría de éste último sobre la era de la información. Linus Torvalds, por su parte, es uno de los hackers más famosos de la infraestructura tecnológica hoy en día. Un tercio del internet y tres cuartos de los smartphones a nivel mundial funcionan en base al sistema operativo que él creó.

Cuando escribí *La ética del hacker* me impresionó observar cómo Linus Torvalds, un alumno finlandés de veintiún años y carente de recursos materiales, pudo iniciar un proceso creativo que fue capaz de cambiar una de las empresas tecnológicas más grandes del mundo, como lo es Microsoft. Cuando le pregunté por ello, Linus me contestó de una forma poco convencional respecto a la modestia finlandesa. Me dijo: “Mira, esto se llama la ley de Linus”. Lo que me causó muchísima impresión es que nadie en Finlandia habla de esa forma tan autorreferente. Mi siguiente pregunta, entonces, fue: “¿Qué es la ley de Linus?”

Él me explicó que lo central de la ley de Linus es el poder de la pasión creativa, donde podemos observar cuán gratificante

es sentir que se tiene, al menos en alguna medida, una relación apasionada con lo que se hace. Si se encuentra significado a lo que se hace, entonces la relación con el propio trabajo se vuelve intensa, pues es posible encontrar en el trabajo una fuente de significado y una fuente de energía. Es así como puede explicarse el hecho de que realizando algunas actividades nos sentimos más energizados que cansados. De este modo, surge el fenómeno de la realización personal en la actividad del trabajo, que puede transformarse en una de las experiencias más significativas para el ser humano. Linus argumenta que esta fue la fuerza motora detrás de su sistema operativo, y tal es su idea sobre lo que caracteriza parte del trabajo en la era de la información.

En suma, la ley de Linus está conformada por tres aspectos: pasión creativa, potenciamiento y esfuerzo.

Luego de ello, concluí que lo que Linus categorizó en estos tres simples puntos fue la ética hacker en el espíritu de la era de la información.

Durante el desarrollo de mi investigación enfrenté un momento muy divertido, pues se me pidió dar una charla a las sesenta empresas de informática más importantes del mundo (donde se encontraba desde el grupo de Bill Gates hasta los fundadores de Google). En ella comenté la ley de Linus y observé que Bill Gates no se mostraba feliz con el tema de mi conferencia. Incluso, se me acercó luego de la charla para preguntarme lo siguiente: “¿Cómo puede decir que la gente está motivada por cosas distintas al dinero? ¿Acaso pretende usted destruir el sistema de incentivos capitalista?”

Creo que su posición era a la vez doctrinaria y provocadora, pero en todo caso muy lejana de lo que yo entiendo por ética hacker.

La ética hacker significa la creación de nuevas relaciones con el trabajo. Dicha relación es distinta a la relación con el trabajo en la era industrial.

Para tener el espíritu hacker se debe ser leal con la excelencia. Hay que creer que el software contiene toda la inteligencia que uno es capaz de dominar. Debe ser un arte disfrutado a un nivel elevado. Si esto no le parece convincente, debe pararse y preguntarse por aquello que ha olvidado. ¿Por qué diseña un software en vez de realizar otra actividad que le genere dinero o le permita pasar el tiempo? Usted debe pensar que la creación de un software bien vale su pasión. Para tener el espíritu hacker correcto uno tiene que preocuparse, ocuparse, jugar y explorar. Creo, por ejemplo, que las personas que trabajan en las universidades, ya sea como investigadores, profesores o alumnos, suelen ser grandes ejemplos de dicho espíritu.

Lo importante de la ética hacker es que logra reemplazar lo que Max Weber describió como la ética del trabajo industrial, para la cual recurrió a la noción de ética protestante. Esta peculiar idea –tan familiar para nosotros hoy en día pero en realidad tan poco natural– del deber en una profesión es lo más característico en la ética social de la cultura capitalista y, en cierto sentido, constituye su fundamento. Se trata de una obligación que el individuo se supone debe sentir hacia su actividad profesional, con independencia de sus contenidos, en particular sin que importe si conlleva una utilización de sus facultades personales o sólo de sus posesiones materiales (como el capital). Weber dice que no sólo se trata de un sentido de la responsabilidad absolutamente indispensable, sino en general también de una actitud que, al menos durante los horarios laborales, escapa de los cálculos continuos sobre cómo ganar el salario

habitual con un máximo de confort y un mínimo de esfuerzo. El trabajo debe, al contrario, realizarse como si fuera un fin absoluto en sí mismo, una vocación.

Es esto lo que señala la ética del trabajo industrial en todo el mundo, no sólo en los países protestantes. Es un requerimiento del mundo del trabajo en general. Es un deber que debe ser tomado en cuenta como si fuera el mayor deber, sin importar su contenido, al punto que incluso el sufrimiento es noble.

De esta forma, la ética hacker, entendida como el nuevo espíritu de la era de la información, nos indica que existe una nueva ética que puede estar vinculada a los cambios dentro de esta nueva era, la que Manuel Castells ha analizado en su trilogía *La era de la información*.

Si pensamos en su teoría, uno de los cambios que describe Castells es el desarrollo basado en la innovación. Dicha innovación representa una estructura del trabajo distinta a la previamente descrita. Allí aparece una cultura de pasión creativa, desde donde parte el contenido de la ética hacker.

Castells también se refiere a la aparición de las redes, explicándonos qué son las redes de personas, los sujetos que trabajan en la era del internet. El nivel de interacción entre estos trabajadores es lo que realmente determina lo que se logra producir. Este pensamiento puede resumirse en lo que yo llamo una cultura de conocimiento y de interacción enriquecida.

La idea de la ética hacker, entonces, no tiene su génesis en una idea nueva. Por ejemplo, como ya mencioné, muchos investigadores en las universidades han tenido una actitud similar desde hace tiempo. Lo novedoso de la ética hacker es que está en el centro de la economía mundial; es allí donde este tipo de trabajo se desarrolla hoy en día.

Otro punto concerniente a la ética hacker es el hecho de que, hoy en día, el significado de hacker (para algunos) es sinónimo de criminalidad. Sin embargo yo utilizo el concepto como apareció en su definición original durante los años 60 en el Massachusetts Institute of Technology (MIT). Entonces, el término hacker responde al significado de una persona que posee una pasión creativa y que se enriquece en la interacción con otros. No dice relación con la idea de criminalidad y tampoco está limitada al mundo de los computadores. De esta manera, uno puede ser hacker en cualquier ámbito profesional.

Existe un discurso muy poderoso que captura parte de esta actitud de la ética creativa –que es como algunas veces llamo a la ética hacker– y que nos permite ser capaces de responder preguntas tales como ¿cuál es mi pasión creativa?

Ello es lo que podemos observar en el discurso de Steve Jobs, uno de los hackers más exitosos. Por supuesto, él también fue exitoso en términos tecnológicos y económicos, creando una empresa que posteriormente se convertiría en una de las más grandes del mundo en términos de valor de mercado. Sin embargo, lo que es interesante de su discurso es que esta persona estaba en conocimiento de que padecía un raro tipo de cáncer y que, por lo tanto, tenía poco tiempo de vida. De esta forma, podemos confiar en que no dirá nada que no sea estrictamente relevante dentro de su pensamiento. Esta persona habla de una manera claramente emocional. Cito en extenso el célebre discurso que pronunció en la Universidad de Stanford en 2005:

“(…) Mi segunda historia es sobre el amor y la vida. Tuve suerte, supe pronto en mi vida qué era lo que más deseaba hacer. Woz y yo creamos Apple en la cochera de mis padres cuando tenía yo 20 años. Trabaja-

mos mucho, y en diez años Apple creció, pasando de ser sólo nosotros dos en la cochera a ser una compañía valorada en dos mil millones de dólares y con cuatro mil empleados. Hacía justo un año que habíamos lanzado nuestra mejor creación –el Macintosh–, y hacía poco que había cumplido los treinta cuando me despidieron. ¿Cómo te pueden despedir de la empresa que tú has creado? Bueno, mientras Apple crecía contratamos a alguien que yo creía muy capacitado para llevar la compañía junto a mí, y durante el primer año, más o menos, las cosas marcharon bien. Pero luego nuestra perspectiva del futuro comenzó a ser distinta, y finalmente nos apartamos por completo. Cuando eso pasó, nuestra Junta Directiva se puso de su parte. Así que a los treinta años yo estaba fuera y de forma muy notoria. Lo que había sido el centro de toda mi vida adulta se había ido, siendo devastador. Realmente no supe qué hacer durante algunos meses. Sentía que había dejado de lado a la anterior generación de emprendedores, que había abandonado la antorcha en el momento en que me la pasaban.

Me reuní con David Packard (de HP) y Bob Noyce (de Intel), e intenté disculparme por haberlos fastidiado tanto. Fue un fracaso muy notorio, e incluso pensé en huir de Silicon Valley. Pero algo comenzó a abrirse paso en mí –aún amaba lo que hacía–. El resultado de los acontecimientos en Apple no había cambiado eso ni un ápice. Había sido rechazado, pero seguía enamorado; por lo que decidí comenzar de nuevo.

No lo vi entonces, pero resultó ser que el que me echaran de Apple fue lo mejor que jamás me pudo haber pasado. Había cambiado el peso del éxito por la ligereza de ser de nuevo un principiante: estaba menos seguro de las cosas. El hecho me liberó para entrar en uno de los periodos más creativos de mi vida. Durante los siguientes cinco años creé una empresa llamada NeXT y otra compañía llamada Pixar, y me enamoré de Laurene, una mujer asombrosa que se converti-

ría después en mi esposa. Pixar llegó a crear el primer largometraje animado por un ordenador: *Toy Story*, y es hoy en día el estudio de animación más exitoso del mundo. En un notable giro de los acontecimientos, Apple compró NeXT y yo regresé a Apple, y la tecnología que desarrollamos en NeXT es el corazón del actual renacimiento de Apple. Y Laurene y yo tenemos una maravillosa familia.

Estoy seguro de que nada de esto habría sucedido si no me hubieran echado de Apple. Creo que fue una medicina horrible, pero supongo que el paciente la necesitaba. A veces, la vida te da en la cabeza con un ladrillo, pero no pierdan la fe. Estoy convencido que la única cosa que me mantuvo en marcha fue mi amor por lo que hacía. ¡Tienen que encontrar lo que aman! Y eso vale tanto para el trabajo como para las relaciones personales. El trabajo va a llenar gran parte de sus vidas, y la única manera de estar realmente satisfecho es hacer lo que consideras un buen trabajo, y la única manera de hacer un buen trabajo es amar lo que haces. Si es que aún no lo han encontrado, sigan buscando y no se conformen. Como en todo lo que tiene que ver con el corazón, lo sabrán cuando lo hayan encontrado. Y como en toda buena relación, las cosas mejoran y mejoran según pasan los años. Así que sigan buscando, no se conformen.

Mi tercera historia es sobre la muerte. Cuando tenía diecisiete años, leí una cita que decía algo así como 'si vives cada día como si fuera el último, algún día tendrás razón'. Me marcó. Y desde entonces, durante los últimos treinta y tres años, cada mañana me he mirado en el espejo y me he preguntado: 'si hoy fuese el último día de mi vida, ¿querría hacer lo que estoy a punto de hacer hoy?'. Y si la respuesta era negativa durante demasiados días seguidos, sabía que necesitaba cambiar algo. Recordar que moriré pronto es la herramienta más importante que haya encontrado como ayuda para tomar las grandes decisiones de mi vida. Porque casi todo, todas las expectativas de los demás, el orgullo,

el miedo al ridículo y al fracaso, se desvanecen frente a la muerte, dejando sólo lo que es verdaderamente importante. Recordar que vas a morir es la mejor forma que conozco de evitar la trampa de pensar que tienes algo que perder. Ya estás desnudo, no hay razón para no seguir a tu corazón. Hace casi un año me diagnosticaron cáncer, me hicieron un chequeo a las 7:30 de la mañana y mostraba claramente un tumor en el páncreas. Ni siquiera sabía lo que era el páncreas. Los doctores me dijeron que era con seguridad un tipo de cáncer incurable y que mi esperanza de vida era de tres a seis meses. Mi doctor me aconsejó que me fuese a casa y dejara zanjados mis asuntos, lo que es la forma médica de decir 'preparate para morir'. Significa decirles a tus hijos en unos pocos meses lo que ibas a decirles en diez años. Significa asegurarte de que todo quede atado y bien atado, para que todo sea lo más fácil posible para tu familia. Significa decir adiós. Viví todo un día con ese diagnóstico. Luego, a última hora de la tarde, me hicieron una biopsia. Yo estaba sedado, pero mi esposa, que estaba allí, me dijo que cuando vio las células en el microscopio, el médico empezó a llorar. Pues resultó ser una forma muy rara de cáncer pancreático que se puede curar con cirugía. Me operaron y ahora estoy bien. Esto es lo más cerca que he estado de enfrentar a la muerte, y espero que sea lo más cerca que esté de ella durante algunas décadas más. Habiendo vivido esto, ahora puedo decirles con más certeza que cuando pensaba en la muerte como un concepto útil pero puramente intelectual: nadie quiere morir. Ni siquiera las personas que quieren ir al cielo quieren morir para llegar ahí. Y sin embargo, la muerte es el único destino que todos compartimos, nadie nunca se ha escapado de ella, y así tiene que ser, pues la muerte es posiblemente el mejor invento de la vida. Es el agente de cambio de la vida. Retira lo viejo para dar lugar a lo nuevo. Ahora mismo, lo nuevo son ustedes. Pero dentro de no demasiado tiempo, de forma gradual, se irán convirtiendo en lo viejo y



serán apartados. Siento ser tan dramático pero esto es bastante cierto. Su tiempo es limitado, así que no lo gasten viviendo la vida de otro. No se dejen atrapar por el dogma, que es vivir según los resultados del pensamiento de otros. No dejen que el ruido de las opiniones de los demás ahogue su propia voz interior. Y lo más importante, tengan el coraje para seguir su corazón e intuición. De alguna forma ustedes ya saben realmente en qué se quieren convertir, todo lo demás es secundario”.

Pienso que este discurso de Steve Jobs es muy potente por muchísimas razones. Nos muestra una gran filosofía de vida. Todos estos temas siempre han sido una importante motivación para mí, partiendo por la ética hacker y la idea de encontrar lo que uno realmente ama antes de morir. Además, este discurso resume muchos de los temas que describí previamente sobre la ética hacker a través de una historia personal, y nos lleva a un problema importante que es el siguiente: no sólo describo la idea de la ética hacker como una cultura de la creatividad sino además como una cultura del cuidado y la preocupación por el bienestar social. Muchos hackers aspiran a ese tipo de desarrollo que beneficia a todos. Ello explica por qué los creadores del internet quisieron ponerlo a disposición de todos y de forma gratuita.

Esto nos lleva a una pregunta relacionada con el ámbito social: ¿cómo vincular la ética hacker con una cultura del cuidado que nos lleve al desarrollo social? Claro, Steve Jobs es un ejemplo de muchas cosas excelentes, pero también es un ejemplo de características bastante problemáticas para la ética hacker. Él no era una persona muy amable y generosa, a diferencia de lo que se dice. Además, el modelo de Silicon Valley, que reconoce

como su gran logro, recurre a la ética hacker de una forma muy contradictoria. La experiencia de Silicon Valley, que Steve Jobs personifica, ha tenido un gran éxito desde la perspectiva económica. Por ejemplo, al inicio del nuevo milenio, Silicon Valley produjo muchos millonarios cada día. Sin duda, todos los que han visitado Silicon Valley saben lo que es el centro del campus universitario de la Universidad de Stanford. Es muy pequeño. En el radio de una milla se concentra todo el capital de Estados Unidos. Si observamos las cuarenta empresas más prestigiosas que se encuentran hoy en Silicon Valley, y las comparamos con las de hace veinte años, notaremos que la mayoría de aquellas empresas que fueron exitosas hace veinte años ya no existen. Y las actuales cuarenta empresas más exitosas ni siquiera se habían fundado hace veinte años. Por ejemplo si pensamos en Google o Facebook, entre otras. Google es un adolescente de catorce años y Facebook, un niño de ocho años. Silicon Valley, además, está atrayendo a los mejores talentos del mundo. Los analistas han mostrado que desde hace algunos años la mitad de los ingenieros de Silicon Valley son extranjeros. De esta manera queda demostrado que existe mucho éxito tecnológico y económico, pero al mismo tiempo existe una dimensión humana bastante compleja y discutible.

Incluso dentro de toda esta riqueza y todas estas historias de éxito, la mayoría de la gente no obtiene beneficios, no se genera una sociedad más justa. De hecho, muchos han quedado completamente excluidos. En California, por ejemplo, una de cada cinco personas es analfabeta, una de cada cinco personas no tiene beneficios de salud, una de cada cinco personas vive bajo la línea de la pobreza. Y uno de los datos más impresionantes es que hoy en día existen más hombres afroamericanos en prisión

que los que hay en las universidades. Y el presupuesto para las cárceles es mayor que el presupuesto para educación. En Silicon Valley muchas de las personas pasan al menos dos horas al día en sus autos. Por lo tanto, para responder a la pregunta de cómo vincular la cultura de la creatividad con una cultura de la responsabilidad social y el cuidado que pueda entregar beneficios para todos, Silicon Valley no es una experiencia adecuada.

En el libro que escribí con Manuel Castells, *El estado de bienestar y la era de la información*, publicado por la editorial de Oxford, procuramos pensar cómo formar un círculo virtuoso entre esta cultura de la creatividad y la de la preocupación social. Es decir, cómo lograr que la cultura creativa posibilite el surgimiento de un estado de bienestar que incluya a la gente y su bienestar superando un individualismo estrecho para que también la gran mayoría sea parte de ello, y que no se genere un círculo vicioso, como es el caso de Silicon Valley.

Un ejemplo diferente es el modelo finlandés. Que como ustedes bien saben ha sido económicamente muy competitivo. Ha estado rankeado entre los más altos dentro de los índices de competitividad. También en lo que se refiere a innovación y productividad siempre es un país líder. Pero lo más importante es que todo ello ha sido combinado con una dimensión humana muy fuerte, con altos índices de bienestar social. Finlandia tiene los índices más bajos de pobreza y los índices más altos de igualdad a nivel mundial. Se trata de un modelo basado en la combinación de los elementos de la ética hacker con la cultura del cuidado y la preocupación social.

Es importante recordar que Finlandia era un país relativamente pobre hasta hace poco; de hecho en 1860, los años de la hambruna mundial, murió el 6% de la población finlandesa. Y

durante los años 50, la mitad de la población finlandesa sólo se dedicaba a labores agrícolas y silvícolas. Entonces el desafío de construir una economía creativa de la mano de un estado de bienestar es bastante reciente. Finlandia pasó de ser una economía dependiente de recursos naturales a ser una economía de alto valor en recursos humanos. Algunas ideas éticas han sido importantes en esta evolución. Por ejemplo, la teoría rawlsiana de justicia y equidad.

John Rawls, a través de su metodología de “la posición original” y “el velo de la ignorancia”, contribuye a la idea de una igualdad moral entre las personas. Rawls nos dice que una sociedad justa es el resultado del acuerdo en el que la gente decide abrir oportunidades para todos.

Esta idea ha sido muy importante en el pensamiento finlandés, así como también las ideas de Amartya Sen sobre el desarrollo como libertad, según las cuales el verdadero desarrollo implica que las libertades de las personas aumenten. Por ejemplo estar libre de hambruna, libre de enfermedades, libre de pobreza; todas estas libertades lo llevan a usted a desarrollar sus potencialidades al máximo. No se trata sólo de libertades formales, sino de libertades reales que tienen que ver con el concepto de las capacidades.

El caso finlandés ha sido el intento más importante de combinar la cultura de la preocupación social y el cuidado con la cultura de la creatividad. Las políticas principales para alcanzar ese vínculo son también válidas para el caso de Chile.

Ahora, en el caso finlandés, las políticas gubernamentales claves han tenido en su centro la educación pública como forma de inclusión. La idea es que usted debe tener la misma calidad de educación donde sea que nazca. Es decir, que

haya oportunidades para todos. La segunda política clave ha sido la inversión en investigación y desarrollo. Hacia mediados de los años 70 la inversión en investigación y desarrollo era bastante baja. Hacia 1990 la inversión ya era sobre el 3% y hoy representa alrededor del 4% del PIB, que es el más alto a nivel mundial. Esto fue crucial para el surgimiento de la empresa finlandesa Nokia. La tercera política es la inversión en recursos humanos, es decir, en recursos humanos para el desarrollo, porque eso es lo que crea el valor agregado. Estos son algunos de los puntos que podemos recoger a partir de la experiencia de Finlandia.

Pero veo que hay un buen grupo de personas aquí con el cual pretendo continuar este diálogo y no seguir con mi monólogo.

#### **PREGUNTAS Y RESPUESTAS**

*Bajo la definición que usted usa de hacker, ¿en qué casilla catalogaría al grupo de ciberterrorismo Anonymous?*

-Esta es una pregunta relacionada al hecho de que el concepto de hacker tiene dos significados: por un lado están los criminales del sistema de los computadores y por el otro está el sentido en que yo tomo la expresión y que viene, como dije, de su significado original. Es decir, personas apasionadas por lo que hacen. Entonces, yo utilizo mejor la palabra *cracker* para designar a estos grupos criminales. Sin embargo, debo decir que estoy consciente de que existen otros servidores anónimos que ayudan a las personas a discutir temas que, de otra forma, no tendrían la posibilidad de discutir.

*¿Cómo ve usted los conceptos de la ética hacker en el contexto chileno, en donde la ética protestante ha ejercido tanta influencia?*

-Siento que hay algo compartido entre la vida del hacker y cierta actitud chilena, al menos la que he podido observar. En general en Latinoamérica la idea de tener una relación más relajada con la vida y el tiempo, y disfrutar de la vida en general, es una actitud que forma parte de lo que los hackers quieren.

*Pasar de una economía basada en la exportación de materias primas a una basada en el conocimiento es un problema político mayor. ¿Qué dice la ética hacker al respecto?*

-Bueno, estoy de acuerdo, por supuesto, en que estos cambios que van de economías basadas en la exportación hacia economías con más inversión en investigación y recursos humanos, siempre serán una batalla política. Pero yo no estoy hablando de un cambio particularmente dramático, sino de un aumento en la inversión de recursos humanos utilizando el ingreso que proviene de dichas materias primas. Porque en el mundo hay muchos países que son ricos en petróleo, por ejemplo, y en los cuales sin embargo la inversión en recursos humanos es nula. Una cuestión importante para mí desde la perspectiva de la ética hacker sería pensar en cincuenta años más, cuando ya no existan recursos naturales, y preguntarse: ¿dónde se invirtió todo ese dinero? Esto es, cuando el dinero aún existía y se podía construir a largo plazo una economía basada en recursos humanos, ¿qué se hizo?

*Según la ética hacker, ¿es posible replicar un modelo de oportunidades, como el finlandés, en Chile?*

-Yo creo que es posible. De hecho, no puedo pensar en ninguna otra forma en que una sociedad pudiera ser inclusiva y

donde el desarrollo pudiera alcanzar a todos los sectores sociales, no sólo a algunos. Si uno quiere una sociedad inclusiva, entonces hay que invertir en una educación pública, libre y de alta calidad. Por otro lado, si no queremos ser una sociedad inclusiva, y no pretendemos realizar este tipo de inversiones, entonces debemos aceptar los resultados de estas decisiones éticas. Para mí, entonces, esto es una opción basada en valores.

*¿Cómo puede un gobierno incluir incentivos, como premios y reconocimientos al desarrollo creativo, en un país que no presenta un nivel de desarrollo económico suficiente?*

-Esta es una pregunta importante. Por supuesto, el reconocimiento de las contribuciones que uno ha proporcionado no requiere de ninguna organización gubernamental. Pero si incluimos aquí al sistema público y el desarrollo creativo de los servicios públicos, entonces éste es exactamente el tema que estamos discutiendo en Finlandia. Cómo creamos incentivos para la renovación y el mejoramiento de los servicios públicos. En ello existen muchas paradojas pues usualmente, en el sector público, cuando se hace algo innovador, se ahorra tiempo y presupuesto, entonces no hay incentivo para que uno esté involucrado en ello. Así, el incentivo se transforma en sanción, pues por ejemplo el presupuesto podría ser reducido. Por lo tanto, no es racional innovar en ese tipo de situaciones. Cambiar esto es uno de los elementos que se requiere y el estado de bienestar está tratando de hacerlo.

*¿Tiene alguna visión política estratégica? ¿Se opone al capitalismo?*

-Esta no es una pregunta pequeña. Para mí un punto de partida importante es el pensamiento del reconocido econo-

mista Joseph Schumpeter y su idea acerca de los intelectuales. El peligro de un intelectual, señalaba, es que es una persona que habla de temas sobre los que no asume ningún tipo de responsabilidad, en representación de un conjunto de personas al que no pertenece. Pienso que cuando hablamos de las grandes estructuras económicas, la responsabilidad no se trata sólo de enumerar lo que se encuentra mal dentro de ese sistema, sino de ser capaces, realmente, de proponer una alternativa. Esa es mi visión y eso he intentado hacer, diagnosticar y proponer.

*¿Cuál ha sido su experiencia, como consejero, pensando políticas públicas sobre innovación desde la perspectiva de la ética hacker?*

-Nosotros hemos promovido la investigación y el desarrollo. Sin embargo, debo reconocer que siempre existe esta pequeña tensión entre el pensamiento creativo y la mente gubernamental. Existe una frase muy certera sobre la ley del cambio del mundo, en el sentido de cambiar la sociedad o la vida privada. La frase es de Ghandi, quien señaló: existen cuatro puntos dentro de la ley del cambio. Primero, te ignorarán. Segundo, se reirán de ti. Tercero, te discutirán. Y, cuarto, sólo luego de ello habrás ganado. Por lo tanto, si realmente quieres cambiar la sociedad, debes estar preparado para que te pongan a prueba.